

La comunicación intercultural en el siglo XXI: entre el diálogo y la propaganda

Manuel Antonio PACHECO BARRIO

Universidad SEK
mpacheco@profesor.ie.edu

RESUMEN

Los primeros compases del siglo XXI están marcados por los atentados del terrorismo internacional de corte islamista, una situación que algunos expertos consideran como la Tercera Guerra Mundial en las que no se enfrentan estados, sino grupos de fanáticos organizados contra las estructuras del mundo occidental. Algunos gobernantes propugnan el uso de la fuerza para eliminar esta amenaza, pero otros defiende el diálogo para superar esta nueva amenaza. Los movimientos desde diversos sectores y colectivos de Oriente y Occidente, políticos y religiosos fundamentalmente, afirman que basan sus actuaciones en el diálogo, pero ¿realmente es así o apoyan gran parte de este discurso en la propaganda?

Palabras clave: Diálogo, civilizaciones, islamismo, mundo occidental

The Intercultural communication in Century XXI: between the Dialogue and Propaganda

ABSTRACT

The first compasses of century XXI are marked by the attacks of the international terrorism of islamics, a situation that some experts consider like the Third World war in whom states do not face, but groups of fanatics organized against the structures of the western world. Some governors advocate the use of the force to eliminate this threat, but others defend the dialogue to surpass this new threat. The movements from various groups of East and West, political and religious essentially assert that their actions based on dialogue, but really is true or support much of this speech in the propaganda?.

Key words: dialogue, civilizations, islamics, western world.

Después de los atentados cometidos por parte de grupos islamistas en los inicios del nuevo siglo, desde diversos ámbitos se empieza a plantear la necesidad de afrontar la nueva amenaza terrorista en todo el mundo. Los ataques que se producían en Oriente Medio por parte de grupos palestinos contra las fuerzas armadas o los civiles israelíes, se veían en la lejanía desde Europa o EE.UU. Los terroristas suicidas, la Yihad, el fanatismo de estos grupos radicales en definitiva, se asociaba a un determinado territorio en conflicto permanente desde la década de los 40. Se veía con preocupación pero desde la distancia de cientos o miles de kilómetros ante los atentados que se perpetraban en Israel, Líbano o Arabia Saudita. El zarpa-zo de la violencia se notaba más próximo cuando los atentados se perpetraban contra intereses occidentales, como las embajadas de EE.UU. en África, o los barcos norteamericanos en el Océano Índico.

Pero cuando el 11 de septiembre de 2001, dos aviones impactaron contra el World Trade Center de Nueva York, y un avión más contra el Pentágono en Washintong, el mundo cambió radicalmente. Una década después del final de la Guerra Fría, el nuevo peligro al que debe enfrentarse el mundo Occidental ya no es el comunismo de la URSS con su potencial armamentístico, sino el islamismo radical con la amenaza terrorista. El nuevo orden mundial surgido después del 11-S, puede acarrear enfrentamientos entre culturas, entre dos mundos que podrían representarse por el Capitalismo Occidental encabezado por EE.UU., frente al bloque de países musulmanes de África y Asia, más concretamente, a los grupos terroristas que proliferan en estos territorios.

El mundo Occidental no se enfrenta a un Estado en concreto, sino a grupúsculos descontrolados que no están organizados de forma jerárquica como otras organizaciones terroristas tradicionales. Cabe destacar que los componentes de estas organizaciones no se encuentran solamente en los países de mayoría musulmana, sino que también viven en los países occidentales, incluso en muchos casos han nacido en Europa o han obtenido la nacionalidad del país donde residen. Estos grupos se comunican a través de internet y de los mensajes grabados que emiten desde algunas cadenas de TV, como Al Jazeera. A través de estos medios reciben las consignas pertinentes para cometer sus acciones, ya que no hay una dirección estructurada como sucede en otros grupos terroristas como ETA, IRA, FARC, etc. Por tanto, estos mensajes cumplen el objetivo primordial de la propaganda, movilizar a las masas y provocar la acción.

Por estos motivos, la asociación de conceptos que se extiende es la de entrelazar la violencia y el terrorismo con el conjunto de los musulmanes. Esta situación puede degenerar en la aparición de movimientos racistas y xenófobos amparados en partidos de extrema derecha como el caso de Le Pen y de otros grupos similares en Austria u Holanda, junto con el rebrote de violencia por parte de los inmigrantes de segunda o tercera generación, como sucedió en los suburbios de Francia.

Desde diversos sectores se pide que se promueva el acercamiento y el conocimiento mutuo, mientras que otros propugnan que la sociedad Occidental tiene que defenderse de las agresiones a las que se ve sometida por parte de los inmigrantes de otros países.

En el 2008 se celebra el Año Europeo del Diálogo Intercultural. En junio de 2006, los eurodiputados acogieron con satisfacción esta propuesta de la Comisión Europea y añadieron otras, como la creación de un premio para el diálogo y un Foro intercultural que se celebraría en el Parlamento Europeo con la participación de representantes de la sociedad civil, del mundo político y religioso. La iniciativa de la Comisión tiene por objeto favorecer el diálogo entre las culturas y las personas que viven en el territorio de la UE, con el fin de darles los instrumentos que les permitan vivir juntos en armonía. La ONU ya había declarado el 2001 como Año del Diálogo entre las Civilizaciones.

Actualmente, el diálogo intercultural ocupa ya un lugar importante en muchas de las políticas comunitarias. Una de las propuestas de la Comisión de Cultura era una mención expresa del diálogo interreligioso en los objetivos generales de este año europeo, pero finalmente fue rechazada por el pleno. Habría que cuestionarse

si estos llamamientos al diálogo intercultural no tienen un trasfondo propagandístico que intenta contrarrestar desde la moderación y la calma, los llamamientos a la radicalidad de los grupos extremistas.

Los dirigentes religiosos, tanto cristianos como musulmanes, tienen una importante responsabilidad con la sociedad para frenar esta serie de conflictos. Desde el punto de vista musulmán, también hay voces que claman por este diálogo y entendimiento en todo el mundo. El representante religioso de la Organización Islámica Argentina, Sheik Abdul Karian, destaca la exhortación del profeta Mahoma por el diálogo racional y respetuoso entre los hombres de distintas creencias hace 1400 años. Karian valora positivamente los gestos que los últimos papas han hecho por el diálogo cultural desde el Vaticano II:

En marzo de 1993, Juan Pablo II unificó el Consejo Pontificio para el Diálogo con los No creyentes, fundado en 1965 por Pablo VI, con el Consejo Pontificio para la Cultura que él mismo había creado, como una continuación de los trabajos del Concilio por el diálogo cultural. Cabe destacar algunas de las tareas de este Consejo, como favorecer las relaciones entre la Santa Sede con el mundo de la cultura. También propone entablar un diálogo con los que no creen en Dios o no profesan religión alguna, siempre que estén abiertos a una sincera colaboración, así como seguir la política cultural de los diversos gobiernos del mundo.

1.- LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES

En el discurso que realizaba el presidente del Gobierno español, en el debate general del 59º Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, Rodríguez Zapatero realizaba un llamamiento a favor de la Alianza de Civilizaciones. El 25 de agosto de 2005, el Secretario General de las Naciones Unidas ponía en marcha esta iniciativa apoyada por Zapatero y el primer ministro de Turquía. Ante los atentados terroristas de los últimos años, y el clima de desconfianza existente entre la sociedad Islámica y Occidental, consideraron que únicamente una coalición global sería capaz de evitar un mayor deterioro en las relaciones que desemboque en un aumento del enfrentamiento, que podría amenazar la estabilidad mundial. La Alianza persigue el objetivo de contrarrestar estas tendencias, basándose en el respeto mutuo entre culturas. Consideran que el terrorismo no se puede erradicar únicamente con medidas represivas, sino que hay que ir a la raíz del problema, que los líderes moderados se esfuercen en persuadir a los grupos violentos. Estos postulados ya habían sido defendidos décadas atrás por Pablo VI y posteriormente por Juan Pablo II, haciendo llamamientos a los gobiernos que estaban enfrentados para que fomentaran el diálogo y el entendimiento mutuo, en lugar de promover la carrera armamentística y la violencia.

Después de diversas consultas, Kofi Annan establecía un Grupo de Alto Nivel con representantes de todos los continentes y culturas. El trabajo de este equipo era contrarrestar la influencia de los grupos que fomentan el extremismo, y la exclusión que ejercen respecto a los que no comparten su visión del mundo. La presidencia la comparten el español Federico Mayor Zaragoza y el turco Mehmet

Aydin. El Grupo de Alto Nivel está formado por otras dieciocho personas, representantes de los siguientes países: Irán, Qatar, Túnez, Egipto, Marruecos, Senegal, Sudáfrica, Francia, Reino Unido, Rusia, dos representantes de EE.UU., Uruguay, Brasil, Pakistán, India, Indonesia y China. Las personalidades que lo conforman son profesores, políticos y religiosos de diversas confesiones. La práctica totalidad de culturas están representadas en este grupo que considera que en el contexto en que se encuentra el mundo actual, es más necesario que nunca tender puentes entre las sociedades para fomentar el diálogo.

Los representantes de Marruecos, André Azoulay, y de Francia, Hubert Védrine, realizan una serie de aportaciones sobre la cuestión israelí-palestina y el diálogo entre culturas. En primer lugar se muestran favorables para promover esta iniciativa en contraposición a los que optan por una confrontación entre el Islam y el mundo Occidental. Consideran que el odio que se genera en los países de mayoría islámica respecto a Occidente, tiene su raíz en la etapa colonial y se alimenta por las actuaciones en estos países que equiparan a los musulmanes con islamistas y terroristas. Después de estas consideraciones generales, apuestan por la convivencia de dos estados, árabe e israelí, ya que este es el deseo mayoritario de los ciudadanos de esos territorios, el de vivir en paz. A pesar de la apuesta, consideran que la resolución del conflicto no supondrá la eliminación de todas las tensiones entre el Islam y Occidente, aunque puede aliviarlas en parte.

Aunque la Alianza de Civilizaciones condena sin paliativos el terrorismo, diferencia entre los movimientos nacionales de resistencia frente a la ocupación extranjera y los grupos terroristas con ambiciones globales.

El documento presentado por el Grupo de Alto Nivel hace hincapié en las desigualdades que se producen en el mundo actual, como elementos que hay que erradicar para evitar que esto desemboque en odio entre pueblos y posteriormente en acciones violentas. Para la mayoría de la humanidad, la libertad para vivir sin miseria, sigue siendo algo tan inalcanzable como décadas atrás:

La pobreza conduce a la desesperanza, a la sensación de injusticia y a la alienación, lo que combinado con reivindicaciones políticas, puede avivar el extremismo¹.

Realiza una serie de advertencias sobre la relación entre hambre y miseria, con terrorismo y guerra. Siempre que las comunidades crean que están siendo objeto de discriminación constante por razones étnicas, religiosas u otras señas de identidad, lo más probable es que reafirmen su identidad de forma más agresiva. Por tanto, en cierto modo se justifica o se entiende la aparición de estos grupos como una forma de resistencia. Estos movimientos reciben soflamas de los más radicales, en un ejercicio de propaganda similar al que décadas atrás hicieron los regímenes totalitarios en Europa, ponen en marcha la maquinaria de comunicación que tienen a su alcance con las nuevas tecnologías. Aprovechan la miseria que hay en gran parte de la población de estos países para reclutar muyaidines transmitiendo la idea de que Occidente es responsable de su situación y de la pobreza y opresión de su pueblo. Muchos de los terroristas surgen de los barrios marginales de las ciudades norteafricanas, pero también en los barrios de mayoría inmigrante de las

grandes ciudades europeas. En estos jóvenes tienen especial calado los mensajes propagandísticos que reciben a través de las antenas parabólicas y de las páginas de internet. Puede parecer una paradoja, pero las tácticas propagandísticas que utilizan estos grupos son similares a la de los partidos de extrema derecha que están proliferando en Europa. Casualmente, su granero de votos también está en las barriadas más desfavorecidas de las ciudades europeas, donde cala el mensaje de que los extranjeros son los responsables de que muchos jóvenes se encuentren en el paro, de la inseguridad y otra serie de problemas.

Ante esta situación de tensión y de propaganda por parte de ambos colectivos, los promotores de la Alianza de Civilizaciones destacan que algunos grupos radicales y medios de comunicación, han explotado esta atmósfera de enfrentamiento, proyectando un mundo formado por culturas y religiones que se excluyen mutuamente. El diálogo no debe reducirse al considerado ámbito cultural, sino que hay que extenderlo al ámbito religioso, especialmente en aquellas sociedades en las que tienen un peso más específico, como las de mayoría islámica. Propone un diálogo fecundo entre naciones basado en los Derechos Humanos. Pide a los líderes de opinión pública que promuevan el entendimiento entre culturas y el respeto por las religiones, evitando la islamofobia y el antisemitismo. Pide que los medios utilicen la libertad de expresión de manera responsable, lo que muchos consideran como autocensura.

Para evitar situaciones de conflicto, propone ofrecer a los medios una serie de artículos y análisis sobre el entendimiento entre culturas y religiones que se puedan utilizar en situaciones de crisis. Del mismo modo, solicita apoyos para promover las producciones cinematográficas interculturales.

Para contrarrestar esta tensión, el documento recuerda que la historia de las relaciones entre culturas no se limita a conflictos y enfrentamientos, sino que se asienta en siglos de intercambios constructivos. No existe una jerarquía de las culturas, ya que todas han contribuido a la evolución del hombre. La diversidad de culturas enriquece a todas las sociedades. En este sentido, cabe destacar las palabras de Juan Pablo II en su visita a España de 1993, cuando recordaba los siglos de convivencia entre la cultura cristiana, árabe y judía en la península Ibérica, para animar a las autoridades españolas a continuar por ese camino, sirviendo de puente entre civilizaciones.

La Alianza apuesta por promover el respeto entre los pueblos, rechazando el extremismo en cualquier sociedad, apoyando la diversidad cultural y religiosa. Las bases de este documento hay que buscarlas en la Declaración de Derechos Humanos de 1948, destacando entre otros el derecho a la libertad de expresión, de asociación, de culto, etc.

Aunque el documento condena el terrorismo porque no tiene justificación, considera que las instituciones internacionales y los gobernantes deben abordar las condiciones que lo originan, destacando una vez más los vínculos entre la paz, la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos. Del mismo modo, repasa los antecedentes históricos del enfrentamiento entre civilizaciones, como la cuestión árabe-israelí y el problema de Afganistán. Cuando las tropas soviéticas invadieron este país en 1979, EE.UU. y sus aliados, entre los que había gobiernos musulma-

nes de la zona, apoyaron a la oposición religiosa para contener el comunismo. Después de un período de inestabilidad, el régimen talibán tomó el control y dio su apoyo a Al Qaeda, fomentando la hostilidad hacia Occidente. Los atentados del 11-S provocaron una contundente respuesta a nivel mundial contra este régimen, que desencadenó la invasión de Afganistán y la guerra contra el terrorismo a nivel internacional. Habría que plantearse por qué Occidente estuvo mirando muchos años hacia otro lado mientras los talibanes sometían a la población a un régimen medieval. El Grupo de Alto Nivel recuerda que en muchos territorios islámicos, se critica el doble rasero occidental y la visión que tienen del Islam para justificar su rechazo. Aprovechan estas fisuras para meter con fuerza sus mensajes de propaganda anti-occidental.

Esta afirmación puede entenderse por muchos como una justificación al terrorismo, ya que los que amparan estas acciones recuerdan las injusticias sociales, la miseria y la opresión del Occidente capitaneado por EE.UU., como el caldo de cultivo en el que crecen los grupos terroristas. Pero no hay que olvidar que este recordatorio también lo había realizado anteriormente Juan XXIII, que hablaba de paz pero siempre unida a la justicia. Este mismo Pontífice y sus sucesores, condenaban sin paliativos la falta de apoyo económico de los países del Norte a los que están en vías de desarrollo. Roncalli criticaba la escalada belicista de estas naciones, mientras los habitantes de muchos territorios de Asia, África e Iberoamérica, sufrían las consecuencias del hambre y la falta de atenciones básicas.

Para superar esta situación de superioridad aplastante, la Alianza de Civilizaciones llama la atención a las potencias occidentales que mantienen un abrumador poder político, económico y militar en el mundo, junto con una influencia desproporcionada en los organismos internacionales. Del mismo modo, critica que los países poderosos sólo defiendan la democracia cuando les beneficia para sus propios intereses, ya que en otras ocasiones han derrocado regímenes de gobiernos democráticos. Por otro lado, también condena la interpretación de determinados líderes religiosos sobre enseñanzas islámicas que contemplan crímenes de honor, castigos corporales o la opresión de la mujer, entre otros desmanes.

Ahondando en el tema de la religiosidad, como recordó Wojtyła en sus viajes a países de mayoría musulmana, destacan que la religión no es violencia. En este sentido, hace un llamamiento a los medios de comunicación para que sus manifestaciones no puedan servir de excusa a los movimientos radicales:

Las proyecciones sesgadas de los medios de comunicación, a veces acompañadas de análisis de fondo pero con más frecuencia presentadas en términos superficiales y simplistas, agravan los respectivos sentimientos negativos².

Habría que preguntarse si este planteamiento supone una restricción de la libertad de expresión. Cabe recordar la situación que se produjo en el año 2006 con la reproducción de unas viñetas con caricaturas del profeta Mahoma, asociando Islam con terrorismo. Esta publicación de un periódico danés, levantó protestas en todo el mundo musulmán con reacciones incluso violentas en algunos territorios, como sucedería meses después con el discurso del Papa Benedicto XVI en la

Universidad de Ratisbona que posteriormente se analizará. Ante la escalada de tensión entre Oriente y Occidente, algunos políticos pidieron moderación o autocensura para los medios y periodistas, con el objetivo de evitar estos enfrentamientos. Para diversos sectores políticos esta era la mejor manera para contrarrestar la oleada propagandística de los medios y sectores musulmanes, la cesión y el miedo ante las consecuencias que podía tener esta difusión de mensajes.

Respecto a la terminología, el documento recuerda que el uso de expresiones como *terrorismo islámico* en Occidente y *modernos cruzados* en el mundo islámico, agudizan la hostilidad mutua. Cabría plantearse cómo denominar a este fenómeno. Para muchos expertos en el tema, el término más adecuado es el de *terrorismo islamista*, ya que esta palabra se refiere a un movimiento radical y no equipara a los musulmanes o islámicos que profesan su fe sin utilizar la violencia, con la de grupos extremistas que se amparan en estas acciones para imponer sus ideas. El teólogo Rafael Aguirre va más allá en la terminología:

"Creo que puede hablarse de terrorismo islámico y no simplemente de terrorismo internacional. Es, sin duda, más preciso, porque asistimos a un terrorismo que nace endógenamente de la ideología musulmana y desarrolla posibilidades que laten de ella"³.

Estas declaraciones no pueden ser tachadas de islamofobia, ya que el terrorismo siempre tiene una inspiración ideológica que puede ser nacionalista, marxista, cristiana o hebrea, sin que esto implique a todo el colectivo.

La Alianza de Civilizaciones, resalta la relación entre política y religión en algunas sociedades. Aunque la mayoría de los grupos expresan este deseo por vías pacíficas, hay una pequeña parte de grupos de orientación religiosa de todo el mundo, que participan en actos de violencia. Al margen de los países musulmanes, otros países como Irlanda han sufrido la violencia escudándose en la religión. El IRA formado por católicos irlandeses, frente a los grupos paramilitares unionistas integrados por protestantes pro-británicos, han llenado de violencia las calles del Ulster amparándose en motivaciones políticas bajo un paraguas religioso. Cuando Juan Pablo II viajó a Irlanda en 1979 tuvo duras palabras para los terroristas y para los católicos que los amparaban y justificaban, condenando todo tipo de violencia, algo que no gustó nada a los partidarios del IRA.

Los firmantes de la Alianza de Civilizaciones, repasan el significado del fundamentalismo, observando que estos movimientos se dan en la mayoría de las tradiciones confesionales y no son sustancialmente violentos. En algunos casos, las ideologías fundamentalistas y extremistas se utilizan para justificar actos de violencia y atentados terroristas.

En el análisis del documento cabe destacar que el término musulmán aparece por primera vez al final del tercer capítulo, aunque en las páginas anteriores hace referencia a los movimientos fundamentalistas, a la violencia y al radicalismo, evita incluir esta palabra para no herir sensibilidades, aunque se sobreentiende implícitamente.

Aunque la Alianza de Civilizaciones se centra en las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas, también puede servir de referencia para superar otras divisiones y establecer la paz y la armonía. Anticipándose a estas propuestas, los pontífices de la segunda mitad del siglo XX han impulsado el diálogo interreligioso, basado fundamentalmente en las relaciones entre el Cristianismo, Judaísmo e Islam, junto con otras confesiones y culturas, como la budista, hinduista y animista, como pone de manifiesto la Declaración Nostra Aetate del Concilio Vaticano II.

El presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, considera que esta iniciativa es una herramienta para la esperanza que debe derribar el muro del odio y de la incomprensión entre Occidente y el mundo árabe-musulmán:

"Debemos empezar identificando las circunstancias que alimentan el distanciamiento, uniendo a los elementos más moderados de Occidente y del mundo islámico en la búsqueda de soluciones comunes. La iniciativa implicaba un llamamiento a que sumemos fuerzas contra los extremismos"⁴.

A finales de 2006, cuarenta países se habían integrado en el Grupo de Amigos de la Alianza, contando con el apoyo de diversas organizaciones como la Liga Árabe, la Organización de la Conferencia Islámica, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, las Cumbres Iberoamericanas, la Unión Europea y la OTAN. En septiembre de 2005, ciento noventa jefes de Estado y de Gobierno suscribían el documento final de la Cumbre de la ONU en el que se recogía una referencia de apoyo a la Alianza de Civilizaciones.

Para el presidente del Gobierno español, hay que seguir cuatro líneas de trabajo: educación, juventud, inmigración y medios de comunicación. El encuentro entre civilizaciones debe realizarse a partir de unas premisas básicas, la democracia, el Estado de Derecho y la condena al terrorismo.

Zapatero dirigió un discurso a la Cumbre de la Liga de Estados Árabes en marzo de 2005, en el que agradeció el apoyo de los políticos árabes y los líderes de la religión musulmana tras los atentados del 11-M en Madrid. El presidente español se muestra partidario de que los gobiernos occidentales y árabes trabajen para buscar el acercamiento de las culturas. Pide un esfuerzo a estos países para que normalicen sus relaciones con el Estado de Israel. Estas palabras antepone al diálogo a la propaganda. Considera que mediante una política comunicativa adecuada se pueden contrarrestar los empujes propagandísticos de los grupos radicales.

Según refleja el informe del Ministerio de AA.EE. de España, las visiones que tienen respectivamente Occidente y los países islámicos, son contradictorias. Diversos sectores de las sociedades de Europa y EE.UU., muestran sentimientos de rechazo hacia los valores árabes e islámicos, ya que son percibidos como una amenaza a su modo de vida que utiliza métodos violentos y terroristas. Por otro lado, la imagen que se difunde de Occidente en estos países, es como un agente discriminador e insensible ante lo que ellos consideran justas *reivindicaciones políticas*. El Grupo de Alto Nivel organiza sus trabajos en dos mesas: una política,

centrada en materia de seguridad, y otra cultural que aborda el diálogo, los medios de comunicación y la educación.

El ministro de AA.EE. español, Miguel Ángel Moratinos, propone una visión optimista de mano tendida a otros pueblos, frente al choque de civilizaciones. En el artículo que escribe en *La Vanguardia* considera que hay que crear una estrategia común para derrotar a los grupos que quieren imponer el terror y que amenazan por igual a Occidente y al mundo árabe:

"Lo que más preocupa y temen estos grupos yihadistas es que se les deslegitime. Sus asideros ideológicos pretenden ser su mayor fuerza. Su mayor temor es ver a cristianos, musulmanes, judíos, budistas, hindúes... condenándolos y luchando juntos a favor del respeto"⁵.

Destaca la respuesta civilizada del pueblo español después del 11-M, sin caer en la discriminación y el desprecio, por lo que España está legitimada para impulsar la iniciativa. Moratinos confía en que el espíritu de la población española ante los extremismos de cualquier signo, se pueda trasladar a la esfera internacional.

1.1.- RETICENCIAS HACIA LA ALIANZA

Rodríguez Zapatero, como promotor de esta iniciativa, quiere acercar posturas entre las dos civilizaciones, la Occidental y la Musulmana. Cree que para superar el odio y la violencia es imprescindible el diálogo. Mantiene una postura de acercamiento y de confianza hacia estos países:

"No hay incompatibilidad alguna entre la democracia y el mundo árabe, como nos recuerdan los procesos electorales celebrados más recientemente en Irak y Palestina"⁶.

Esta opinión se contrapone a la de otros pensadores que ven casi imposible un acercamiento a la cultura árabe, ya que consideran que las democracias occidentales están amenazadas. A Giovanni Sartori, profesor emérito de la Universidad de Columbia en Nueva York y en la Universidad de Florencia, se le considera un intelectual combativo y sin complejos. Fue Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales de 2005, ofreciendo una opinión contraria a la de la Alianza de Civilizaciones en el discurso que pronunció al recoger el citado premio:

"La democracia nace desde y en la civilización occidental, y que las denominadas "democracias de los otros" son imaginarias (tal como era imaginaria y estafadora la noción de democracia comunista)"⁷.

Va más allá y plantea una teoría sobre la inmigración: el problema que supone la integración de los ciudadanos que vienen de fuera, para las instituciones de los países en los que residen. Sartori cree que los indios, japoneses y chinos que vienen a Occidente mantienen su identidad, pero a su vez se han integrado en la vida

democrática asumiendo estos postulados. El pensador italiano considera que el factor religioso es el que hace impenetrable una identidad cultural. Mientras el mundo cristiano lleva siglos separando la religión y la política, esto no ha sucedido en el Islam, al que denomina *culturalmente un sistema teocrático que todo lo abarca*.

En una entrevista concedida al periódico El País, sostenía que la llegada incontrolada de inmigrantes que no quieren integrarse, supone un riesgo para el pluralismo y la democracia. Las críticas al Islam de este izquierdista liberal, han levantado ampollas en diversos ámbitos. La Junta Islámica de Madrid llegó a solicitar la retirada del Premio Príncipe de Asturias ante las manifestaciones que realizó en el I Congreso Internacional sobre la inmigración y diversidad cultural, celebrado en febrero de 2007 en Salamanca. Le califican como xenófobo y anti-democrático porque propuso la creación de la figura jurídica de la ciudadanía revocable, que puede ser aplicable a los ciudadanos que no se integren. Cabe recordar que el italiano considera a los musulmanes europeos como difícilmente integrables, ya que los principios de las dos culturas son antagónicos.

Sartori lanza mensajes políticamente incorrectos, totalmente opuestos a la Alianza de Civilizaciones y al diálogo intercultural. ¿Podría considerarse este tipo de manifestaciones como un ejercicio de propaganda desde el mundo occidental para frenar los arranques del mundo islámico?. Propaganda y simplemente lenguaje directo y claro, que puede gustar a uno o escandalizar a otros, pero lo que parece claro es que a nadie deja indiferente, como puede suceder con la Alianza de Civilizaciones o con las políticas en general que promueven el diálogo.

Sartori declara lo que nadie se atreve a decir, aunque muchos lo compartan. Desde su laicismo militante, recuerda que la religión católica ha sido durante mucho tiempo muy intolerante pero hoy no se lo puede permitir, aunque muchas veces quisiera:

"El Islam sigue pensando en el poder de la espada. Y la obligación de estas religiones es distinta. A la Iglesia Católica no le gusta que se vayan sus creyentes, pero se tiene que aguantar. La islámica no lo permite"⁸.

Sartori critica el multiculturalismo porque es una ideología perniciosa que fragmenta, divide y enfrenta. Hay culturas que niegan los principios de Occidente y el pensador italiano se pregunta por qué hay que ser tolerantes con ellos; el respeto a la identidad del anfitrión debe ponerse como condición para una integración, y la tolerancia tiene que ser recíproca.

Hay otros pensadores que se muestran beligerantes con el diálogo intercultural. El catedrático de Teología Rafael Aguirre recuerda que el contacto con Occidente de los inmigrantes musulmanes, en lugar de generar una integración y asimilación de los principios democráticos, ha provocado un movimiento de reivindicación islámica, en muchos casos violentos. Como Sartori, exige que se adapten al marco de convivencia de las democracias occidentales, al que muchos no están acostumbrados.

La crítica de Aguirre no se ciñe exclusivamente a los países de mayoría musulmana, sino que también dirige palabras de reproche hacia Israel, un Estado que se califica como hebreo y que ante todo defiende esa identidad. Critica que los ciudadanos israelíes que no profesan el Judaísmo, son considerados ciudadanos de segunda categoría.

2.- BENEDICTO XVI ANTE EL ISLAM

El cardenal y teólogo alemán Joseph Ratzinger fue elegido Papa, como sucesor de Juan Pablo II, el 19 de abril de 2005. Educado en el seno de una familia campesina, creció bajo los horrores del régimen nazi, participando incluso en la II Guerra Mundial como el resto de jóvenes alemanes en la década de los 30 y los 40. Finalizada la contienda, cursó estudios en la Escuela Superior de Filosofía de Freising y en la Universidad de Munich. Ordenado sacerdote en 1951, Joseph Ratzinger obtuvo la cátedra de Teología fundamental en la Universidad de Bonn. Profesor en Münster en 1963, y desde 1970 en Ratisbona, universidad donde pronunció el discurso que levantó tanta polémica en el mundo islámico. En 1977 fue creado cardenal por Pablo VI. Desde 1981 Joseph Ratzinger fue prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Era el único de los cardenales que participó en el Cónclave de 2005 que no había sido nombrado por Juan Pablo II.

Benedicto XVI ha seguido los pasos de sus predecesores en el campo diplomático, manteniendo los encuentros con los embajadores de principios de año en el Vaticano. Pero los mensajes políticos con llamamientos al entendimiento entre los pueblos, no se ciñen a esta cita anual, sino que se extienden a otros actos como los mensajes tradicionales de Navidad y Pascua. El Domingo de Resurrección de 2007, el Papa tuvo palabras de consuelo para el pueblo irakí que sufre la violencia con miles de víctimas entre la población civil. Por otro lado, también destacó la necesidad de llegar a una solución justa y pacífica entre Israel y Palestina.

2.1.- EL DISCURSO DE RATISBONA

El 12 de septiembre de 2006, Benedicto XVI, en la segunda visita que realizaba a su país natal, pronunciaba un discurso en la Universidad de Ratisbona que levantó una gran polémica. La cadena de TV Al Jazeera y el resto de medios árabes comenzaron una ofensiva propagandística contra las palabras pronunciadas por el Papa, como sucedía meses antes por la publicación de las viñetas de Mahoma en Dinamarca. El mundo Occidental ya no tiene la exclusividad de los medios de comunicación y de la información. Esta cadena qatarí ha abierto un amplio mercado entre las comunidades islámicas, en los países de mayoría musulmana, pero también entre los inmigrantes que residen en Europa o América.

El conflicto se produjo en un momento en el que la Comunidad Internacional estaba acosando a Irán por su programa nuclear. Por otro lado, EE.UU. acusaba a Siria de apoyar a grupos terroristas y el ejército israelí atacaba el Líbano. Los paí-

ses musulmanes se veían sometidos a la presión de los países occidentales, momento en el que estallan estas polémicas, en un período corto de tiempo de cinco meses. La televisión vía satélite, internet y los medios de comunicación de los países más fundamentalistas, como Irán y Arabia Saudita, expandieron como la pólvora las palabras del Pontífice provocando multitud de manifestaciones en países musulmanes, pero también en las capitales europeas. Muchas de estas protestas estuvieron acompañadas de actos violentos contra los cristianos y los occidentales en general, con varias personas asesinadas en determinados territorios de África y Asia. El desarrollo de estos acontecimientos provocó un replanteamiento en las posiciones de algunos dirigentes de países europeos que progresivamente fueron ablandando sus posiciones para evitar mayores problemas. El diálogo cedía una vez ante la propaganda.

El discurso pronunciado por el Papa titulado "Fe, razón y universidad", propone un diálogo de culturas, como manifiesta explícitamente en el último párrafo. Del mismo modo, cree en la posibilidad de encuentros entre fe y razón, contemplando la Teología como una ciencia que debe tener su espacio en la universidad:

"Sólo así se podrá entablar un diálogo entre las culturas y las religiones, un diálogo que necesitamos con urgencia" ⁹.

Las principales críticas de Ratzinger no se dirigen hacia el Islam, sino contra el laicismo que en su opinión se está imponiendo en Europa. Las palabras que levantaron la polémica se refieren al diálogo que mantuvo en Ankara el emperador bizantino Manuel III Paleólogo con un persa, en el año 1391. El Papa manifiesta que no quiere hablar de este discurso, sino solamente aludir a un aspecto amparado en el contexto de la fe y la razón. El emperador se refiere a la sura del Corán en la que se hace referencia a la *Yidad*:

"Con una brusquedad que nos sorprende, se dirige a su interlocutor simplemente con la pregunta central sobre la relación entre religión y violencia en general diciendo: 'Muéstrame también lo que Mahoma ha traído de nuevo, y encontrarás solamente cosas malas e inhumanas, como su directriz de difundir por medio de la espada la fe que predicaba'. El emperador, después de pronunciarse de un modo tan duro, explica luego minuciosamente las razones por las cuales la difusión de la fe mediante la violencia es algo irracional"¹⁰.

Aunque el conjunto del discurso apuesta firmemente por el diálogo entre culturas, un Papa no debe utilizar esas palabras que pueden herir sensibilidades, aunque la cita recogida anteriormente, que levantó ampollas en el mundo musulmán, es compartida por una inmensa mayoría de la ciudadanía; la religión no puede imponerse mediante la violencia, como intentan algunos islamistas. El Papa debe ser el primer diplomático, si se permite la comparación, como la figura del rey de España, al que no se le ocurriría citar unas palabras de condena hacia el nacionalismo en general, aunque lo piense, porque puede herir sensibilidades y ese no es su papel.

Algunos especialistas en el diálogo interreligioso, como el jesuita Thomas Michel, consideran que es pronto para determinar si Benedicto XVI tiene una visión diferente del Islam a la de su predecesor. Destaca que Juan Pablo II nunca hubiera permitido que ocurriera un error como el de la Universidad de Ratisbona, aunque quizá pudo producirse más por inexperiencia o por exceso de confianza que porque haya habido un cambio de dirección política.

Según recoge una información de Iñigo Domínguez en *El Norte de Castilla*, en la versión definitiva del texto que ofrece el Vaticano, un mes después de su visita a Ratisbona, incluyó algunas modificaciones respecto a la versión provisional que pronunció en Alemania. Sustituye la expresión "con una brusquedad que nos sorprende", por "sorprendentemente brusca, tan brusca que para nosotros es inaceptable". El retoque de los servicios vaticanos sirvió para aplacar los ánimos, emprendiendo ellos mismos una ofensiva de información o en algunos de casos de propaganda para frenar la situación de tensión que se estaba generando en buena parte del mundo.

Después de la situación que se creó con estas palabras y el enfado considerable de los islámicos, desde el Vaticano se emprendió una campaña de comunicación para limpiar la imagen del Papa en el mundo. El cardenal Tarcisio Bertone, nuevo secretario de Estado en sustitución de Angelo Sodano que tomó posesión en octubre de 2006, declaró que una de las prioridades de Benedicto XVI es el diálogo interreligioso. Poco después, el Papa convocó a los embajadores y representantes de una veintena de países de mayoría islámica, que mantienen relaciones con la Santa Sede. En esa reunión que se celebró el 24 de septiembre de 2006, expresó su deseo de que continúen las relaciones inspiradas en la confianza que desde hace años se han instaurado entre cristianos y musulmanes, los cuales tienen que aprender a trabajar juntos para oponerse a todo tipo de violencia. Benedicto XVI consideraba en este encuentro que el diálogo entre culturas y religiones constituye una necesidad imprescindible para construir juntos un mundo basado en la paz y la fraternidad.

Unas semanas después, recibió a una delegación de la Liga Judía Antidifamación, a la que manifestó que los líderes musulmanes, cristianos y judíos tienen que trabajar duro para mejorar el diálogo y promover el respeto entre los pueblos. Los gestos de Benedicto XVI hacia el Judaísmo han sido múltiples. En mayo de 2006, durante su viaje a Polonia, visitó el campo de concentración de Auschwitz, como Juan Pablo II en 1979. En el verano de 2006, con motivo del Encuentro Mundial de la Juventud en Colonia, visitó la Sinagoga de esta ciudad alemana, condenando como Papa y como alemán, la persecución a que fueron sometidos los judíos en su país natal.

A pesar de los esfuerzos de la maquinaria propagandística de la Santa Sede por suavizar las relaciones con el Islam después del discurso de Ratisbona, incluso desde dentro se alzan voces críticas, como la de Federico Lombardi, nuevo portavoz de la Santa Sede tras la marcha de Joaquín Navarro Valls. Lombardi declaraba en una entrevista que publica *Religión Digital*, que el Papa no tenía que pedir perdón porque no tuvo intención de herir a nadie. Es interesante la siguiente reflexión

cuando el periodista le pregunta quién o quiénes cree que sacaron las palabras de contexto:

"Supongo que personas que no pretenden en absoluto entender el discurso del otro y que no tienen una actitud de diálogo. Personas que quieren crear ocasiones de confrontación y conflicto"¹¹ .

Entre la polémica por el discurso de principios de septiembre y el viaje a Turquía de noviembre, se puso en marcha una ofensiva pacificadora por parte del Vaticano, con el objetivo de facilitar la visita a tierras otomanas. Por un lado, el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso publicó un libro en el que se recogían todos los documentos de los papas sobre este argumento, emitidos entre 1963 y 2005. Un segundo elemento, fue el mensaje que el Consejo envió a los musulmanes por el fin del Ramadán, en el que hacían hincapié en tener un diálogo confiado entre ambas partes. Por último, entre el 4 y 7 de noviembre de 2006, se celebró un encuentro entre jóvenes de distintas religiones para quitar hierro a la confrontación.

2.2.- EL VIAJE A TURQUÍA

Entre el 28 de noviembre y el 1 de diciembre de 2006, Benedicto XVI visitó Turquía recorriendo Ankara, Estambul y Éfeso. El Pontífice alemán seguía los pasos de sus predecesores; Pablo VI viajó a este país en 1967 y Juan Pablo II en 1979. El motivo era devolver la visita al patriarca ortodoxo Bartolomé I, que ya había estado tres veces en el Vaticano.

Hasta el momento, este ha sido el viaje más difícil del actual Papa en los dos años que lleva al frente de la Santa Sede. Al margen de las polémicas declaraciones en Ratisbona dos meses antes de llegar a Ankara, los problemas se remontan a agosto de 2004. Cuando Joseph Ratzinger era prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, concedió una entrevista al periódico francés *Le Figaro*, en la que se declaraba rotundamente contrario al ingreso de Turquía en la Unión Europea. Una clara toma de posición en la que se reafirmaba un mes después en un discurso pastoral en el que recordaba, que Turquía es un país que histórica y culturalmente tiene poco que ver con Europa, por lo que sería un error incorporarla a la Unión.

Cuando el cardenal Ratzinger fue elegido Papa en abril de 2005, la prensa turca acogió su nombramiento con malestar; el periódico laicista *Cumhuriyet*, le denominaba "El Papa contrario a Turquía", y el rotativo *Radikal* decía que "era el último Papa que hubiera querido Turquía".

Como respuesta a estas manifestaciones, el Gobierno de Erdogan, promotor de la Alianza de Civilizaciones junto el presidente español Rodríguez Zapatero, impidió que Benedicto XVI visitara Turquía en 2005 para corresponder a la invitación que le había hecho el patriarca Bartolomé I. El viaje tuvo que retrasarse un año.

Por otro lado, las autoridades islámicas del país no parecía que fueran a recibir con los brazos abiertos al Pontífice. El Gran Mutfi, Alí Bardakoglu, máxima autoridad musulmana del país, fue uno de los primeros líderes en condenar con dureza el discurso de Ratisbona y exigirle una rectificación pública.

Las dos vertientes de la vida turca, la política y la religiosa, coincidían en su malestar por las últimas actuaciones de Ratzinger. Desde el lado cristiano y occidental, se alzaban algunas voces que reflexionaban sobre este viaje y el ambiente que le rodeaba. Justo Lacunza Balda, misionero en África, licenciado en Lengua Árabe y Estudios Islámicos, y doctor en Lenguas y Culturas Africanas por la Escuela de Estudios orientales y Africanos de la Universidad de Londres, recibió en 1999 la Placa de Reconocimiento por la Contribución al Diálogo entre Civilizaciones, presentada por los embajadores de Asia en la Santa Sede. Este defensor del diálogo y del entendimiento entre culturas, como prueba su currículo, hacía las siguientes manifestaciones en una entrevista concedida unos días antes del viaje del Papa:

"Personalmente, no veo por qué motivo Turquía debería formar parte de la Unión Europea. Basta ver su situación geográfica para darse cuenta de ello"¹².

A pesar de esta posición, Lacunza cree que el Papa está convencido de la necesidad del diálogo entre cristianos y musulmanes, y que está siguiendo los pasos de Juan Pablo II. Pero este entendimiento debe seguir un determinado camino que pasa por la condena de la violencia por parte de los defensores de la fe. En este sentido, la libertad de expresión tiene que ocupar un lugar central en toda forma de diálogo intercultural e interreligioso.

El 28 de noviembre, cuando el Papa llegó a Turquía, el ambiente no era muy favorable por parte de los ciudadanos y de las autoridades locales. Erdogan, el primer ministro, no había confirmado que fuera a recibirle durante su estancia, por motivos de agenda. Pero los gestos del Pontífice fueron poco a poco cambiando la situación. El primer día, el Papa alivió la tensión al apoyar el ingreso de Turquía en la UE y el diálogo con el Islam. Erdogan finalmente se reunió con Ratzinger, lo que fue un acierto para sus aspiraciones europeístas. Mantuvieron una entrevista de veinticinco minutos, de la que obtuvo un inesperado apoyo en su camino hacia Bruselas, para conseguir la incorporación del país:

"Nosotros no hacemos política pero esperamos que Turquía entre en la UE", le habría dicho el Papa según anunció Erdogan en rueda de prensa ¹³.

Poco después, el portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, confirmaba que la Santa Sede ve positivamente el acercamiento e inserción de Turquía en la UE sobre la base de los valores y los principios comunes. Mientras el Gobierno turco recibía el apoyo inesperado de la Santa Sede en plena visita papal, Bruselas daba un varapalo a las aspiraciones de integración, recomendando una suspensión parcial de las negociaciones, proponiendo el veto de las charlas en ocho áreas y la ralentización en otros veintiséis apartados. La aproximación y el diálogo intentaba

aplacar la situación que se había generado en los últimos meses con las tensiones entre el mundo occidental e islámico.

Además de limar asperezas con los políticos turcos por sus declaraciones de 2004, quedaba otro paso más, acercar posiciones con los líderes religiosos para superar el enfrentamiento por el discurso de Ratisbona. Ese mismo día, Benedicto XVI estrechó la mano de la máxima autoridad musulmana del país, Ali Bardakoglu, que como se ha citado anteriormente fue de los primeros en exigir una rectificación. Se hicieron la foto y sellaron la paz, aunque tuvo que encajar un reproche, breve pero nítido, por su lección magistral en la universidad germana. El Papa dirigió unas palabras a los líderes religiosos en la nunciatura de Ankara, instándoles a que renunciaran absolutamente a justificar el recurso a la violencia como expresión legítima.

El momento más simbólico del viaje de Benedicto XVI, llegó el 30 de noviembre cuando visitó la Mezquita Azul de Estambul. Juan Pablo II, en 2001 entró en la Mezquita de los Omeyas de Damasco y rezó ante el Mausoleo de San Juan Bautista, que se encuentra dentro del templo islámico. Pero Ratzinger fue más allá, ya que como los musulmanes, se orientó hacia la Meca y tuvo un momento de recogimiento religioso. Esta visita fue introducida en el último momento en el programa del viaje, como gesto de respeto hacia el Islam. Acompañado del Gran Muftí de Estambul, oró delante de la Mirab, el punto que indica la dirección de la Meca, con las manos unidas sobre el estómago, como hacen los musulmanes, ambos líderes religiosos se unieron en oración al mismo Dios. El Papa alemán recordaba las palabras de su predecesor Juan XXIII, que levantó muchas simpatías en el país por la labor que desempeñó durante su estancia como visitador apostólico en los años 30.

3.- CONCLUSIÓN

Parece que los gestos y las palabras de Benedicto XVI sirvieron para acercar planteamientos entre Occidente y los países musulmanes, entre el Cristianismo y el Islam, algo que no gusta nada a los radicales que prefieren el enfrentamiento gestado a través de la propaganda frente al diálogo. En un comunicado difundido por internet el segundo día de su visita a Turquía, Al Qaeda denunciaba la cruzada del Pontífice. Al Qaeda consideraba esta visita como una movilización de la campaña cruzada contra el mundo islámico después del fracaso de Bush, Blair y Berlusconi entre otros. Manifiestan que el objetivo que persiguen es apagar la llama del Islam en Turquía:

"Se acusa al Pontífice de conspirar para que Turquía sea conducida a los brazos de la Unión Europea y frenar la difusión del Islam"¹⁴.

El comunicado de Al Qaeda ha sido interpretado por algunos vaticanistas como una muestra del éxito conciliador que tuvo el viaje a Turquía, hasta el punto de inquietar a la organización terrorista y empujarla a posicionarse en contra. En

esta ocasión, se puede apreciar que al no tener argumentos para criticarle por condenar el Islam, sino por todo lo contrario, recurren a la inclusión del país en la UE. Estos mensajes recuerdan a los nacionalismos exacerbados de Europa que se oponen a la integración europea porque consideran que sus países van a perder su identidad nacional, como los movimientos de extrema derecha de Le Pen en Francia y de otros grupos en Austria, Italia, etc.

Para los radicales, el mayor peligro lo suponen las personas que apuestan por el diálogo, porque se quedan sin argumentos y sin apoyos de la gente que prefiere vivir en paz al enfrentamiento. Los movimientos radicales religiosos, nacionalistas, de extrema derecha o de extrema izquierda, necesitan un caldo de cultivo de crispación y de miedo para ganar adeptos, para que la propaganda consiga sus objetivos.

Como reflexión final, cabe destacar que años antes de que se pusiera en marcha la denominada Alianza de las Civilizaciones por parte de los gobiernos español y turco, desde la Santa Sede ya se estaba trabajando en el terreno diplomático para acercar las posiciones entre el mundo occidental cristiano y el musulmán. Las iniciativas puestas en marcha por los diversos papas desde el Concilio Vaticano II, han dado resultados diversos en este campo. El jefe de Estado vaticano puede desempeñar un importante papel por el acercamiento entre los pueblos, por lo que debe medir mucho sus actuaciones, gestos y mensajes para no herir sensibilidades que puedan desembocar en situaciones de tensión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 GRUPO DE ALTO NIVEL DE LA ONU, "Informe de la Alianza de Civilizaciones", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, octubre-2006, p. 5.
- 2 GRUPO DE ALTO NIVEL DE LA ONU, "Informe de la Alianza de Civilizaciones", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, octubre-2006, p. 9.
- 3 AGUIRRE, Rafael, "Occidente y el islamismo", en *www.periodistadigital.com*, 11-mayo-2004.
- 4 RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis, "Discurso de presentación del Informe de la alianza de Civilizaciones en la ONU", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, 18-diciembre-2006.
- 5 MORATINOS, Miguel Ángel, "Alianza de Civilizaciones: una iniciativa de paz", *La Vanguardia*, Barcelona, 7-agosto-2005, p. 4.
- 6 RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis, "Discurso en la Cumbre de la Liga de estados Árabes", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, 22-marzo-2005.
- 7 SARTORI, Giovanni, "Democracia: exportabilidad e inclusión", en *www.fundacionprincipedeasurias.org*, 22-octubre-2005.
- 8 TERSCH, Herman, "La inmigración sin límites es una amenaza", *El País*, Madrid, 8-abril-2001, p. 6.
- 9 BENEDICTO XVI, "Discurso en la Universidad de Ratisbona", en *Zenit Media*, 13-septiembre-2006.
- 10 BENEDICTO XVI, "Discurso en la Universidad de Ratisbona", en *Zenit Media*, 13-septiembre-2006.
- 11 RELIGIÓN DIGITAL: "Benedicto XVI no tenía la obligación de pedir perdón", en *www.religion-digital.com*, 8-octubre-2006.
- 12 LACUNZA, Justo: "Por qué es tan difícil el viaje de Benedicto a Turquía", en *www.mexicosiem-prefiel.com*, 19-noviembre-2006.
- 13 DOMÍNGUEZ, Iñigo: "El Papa alivia la tensión al apoyar el ingreso de Turquía en la UE y el diálogo con el Islam", en *El Norte de Castilla*, Ankara, 29-noviembre-2006, p.24.

14 HERNÁNDEZ VELASCO, Irene: "Al Qaeda denuncia la 'cruzada' de Pontífice", en *www.elmundo.es*, 30-noviembre-2006

BILIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ GÓMEZ, Jesús: *Historia de la Iglesia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2001.
- AZCÁRATE de, Pablo: *Misión en Palestina*, Madrid, Tecnos, 1968.
- BALLE, F.: *Comunicación y sociedad*, Bogotá, Tercer Mundo, 1983.
- BEANER, Linda; VARNER, Iris: *Intercultural Communication in the Global Workplace*, New York, McGraw-Hill Irwin, 1995.
- BELMONTE, Juan Manuel: *El corazón: punto de encuentro hacia un diálogo interreligioso Oriente-Occidente*, Madrid, Edibesa, 2003.
- BEN AMI, Shlomo: *Historia del Estado de Israel*, Madrid, Ediciones Rialp, 1991.
- BERGER, A.A.: *Media and communication, Research methods*, London, Sage Publications, 2000.
- CASMIR, Fred: *Intercultural Communication Revisited*, London, Sage, 1989.
- CLEARY, Thomas: *La esencia del Corán*, Madrid, Editorial EDAF, 1994.
- COMISIÓN EUROPEA: *Diálogo intercultural*, Luxemburgo, Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades europeas, 2004.
- ESCOFFIER, J.: *The limits of multiculturalism*, London, Socialist Review, 1991.
- GONZÁLEZ ARENAS, José M: *Textos de historia del mundo contemporáneo*, Madrid, Editorial Edinumen, 1990.
- GUDYKUNTS, W.B.: *Intercultural Communication Theory*, London, Sage, 1983.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos: *Culturas y acción comunicativa*, Barcelona, Octaedro, 1999.
- HIRO, Dilip: *Dictionary of the Middle East*, London, Macmillan Press, 1996.
- HOSPITAL 'd, Jean: *Tres pontífices*, Barcelona, Aymá, S.A. Editora, 1969.
- HOURLANI, Albert: *Historia de los pueblos árabes*, Barcelona, Ariel, 1992.
- HUNTINGTON, S.P.: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 1997.
- KRIPPENDORFF, Klaus: *Metodología de análisis de contenido*, Barcelona, Paidós comunicación, 1990.
- LAPIDUS, Ira M.: *A History of Islamic societies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Marcial: *El diálogo interreligioso como compromiso*, Valencia, Universidad de Valencia, 2005.
- PERLMUTTER, A.: *Israel*, Madrid, Espasa, 1987.
- RODRIGO ALSINA, Miquel: *Comunicación intercultural*; Barcelona, Anthropos, 1999.
- SÁNCHEZ HERRERO, José: *Historia de la Iglesia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.
- VALLESCAR, Diana de: *Hacia una racionalidad intercultural. Cultura, multiculturalismo e intercultural*; UCM, 1999, Tesis del departamento de Filosofía del Derecho.
- VV.AA.: *Concilio Ecuménico Vaticano II: Constituciones, Decretos y Declaraciones*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1993.

ARTÍCULOS

- AGUIRRE, Rafael: "Occidente y el islamismo", en *www.periodistadigital.com*, 11-mayo-2004.
- BENEDICTO XVI: "Mensaje del Angelus", en *www.vatican.va*, 16-octubre-2005.
- BENEDICTO XVI: "Discurso en la Universidad de Ratisbona", en *Zenit Media*, 13-septiembre-2006.
- BOO, Juan Vicente: "El Papa pide perdón por los crímenes de los católicos cometidos en los Balcanes", en *ABC*, 23-junio-2003, pp. 144-145.
- CORRAL, Pedro: "Beirut se rindió ante Juan Pablo II", en *ABC*, 11-mayo-1997, pp. 74-75.
- DOMÍNGUEZ, Iñigo: "El Papa se corrige a sí mismo", en *El Norte de Castilla*, 10-octubre-2006, p. 32.
- DOMÍNGUEZ, Iñigo: "El Papa alivia la tensión al apoyar el ingreso de Turquía en la UE y el diálogo con el Islam", en *El Norte de Castilla*, 29-noviembre-2006, p.24.
- EFE: "El Papa afirma ante los embajadores musulmanes que el diálogo cristiano-musulmán es una necesidad vital", en *La Vanguardia*, 25-septiembre-2006, p. 14.
- GRUPO DE ALTO NIVEL DE LA ONU: "Informe de la Alianza de Civilizaciones", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, octubre-2006.
- HERNÁNDEZ VELASCO, Irene: "Al Qaeda denuncia la 'cruzada' de Pontífice", en *www.elmundo.es*, 30-noviembre-2006.
- HERNÁNDEZ VELASCO, Irene: "El Papa visita la mezquita Azul", en *www.elmundo.es*, 1-diciembre-2006.
- JUNTA ISLÁMICA: "La Junta Islámica solicita la retirada del premio Príncipe de Asturias a Giovanni Sartori", en *www.webislam.com*, 13-febrero-2007.
- LACUNZA, Justo: "Por qué es tan difícil el viaje de Benedicto a Turquía", en *www.mexicosiemprefiel.com*, 19-noviembre-2006.
- MINISTERIO DE AA.EE. DE ESPAÑA: "Alianza de Civilizaciones", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, Noviembre-2004.
- MORATINOS, Miguel Ángel: "Alianza de Civilizaciones: una iniciativa de paz", en *La Vanguardia*, 7-agosto-2005, p. 7.
- RELIGIÓN DIGITAL: "Cristianismo en las escuelas judías", en *www.religiondigital.com*, 8-octubre-2006.
- RELIGIÓN DIGITAL: "Benedicto XVI no tenía la obligación de pedir perdón", en *www.religiondigital.com*, 8-octubre-2006.
- RELIGION DIGITAL: "Diálogo interreligioso, prioridad de Papa", en *www.religiondigital.com*, 10-octubre-2006.
- RELIGIÓN DIGITAL: "El Papa insta al diálogo a las tres grandes religiones", en *www.religiondigital.com*, 12-octubre-2006.
- RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis: "Discurso de presentación del Informe de la alianza de Civilizaciones en la ONU", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, 18-diciembre-2006.
- RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis: "Discurso en la Cumbre de la Liga de estados Árabes", *Gabinete de Presidencia del Palacio de la Moncloa*, 22-marzo-2005.
- SARTORI, Giovanni: "Democracia: exportabilidad e inclusión", en *www.fundacion-principedeasturias.org*, 22-octubre-2005.

TERSCH, Herman: "La inmigración sin límites es una amenaza", en *El País*, 8-abril-2001, p.8.